

**COMPETENCIAS EMOCIONALES Y ESTRATEGIAS DE INTERVENCIÓN DOCENTE EN
LA ATENCIÓN DE CASOS DE BULLYING ESCOLAR**
**EMOTIONAL COMPETENCIES AND TEACHER INTERVENTION STRATEGIES IN
ADDRESSING BULLYING CASES**

Autores: ¹Digna Isabel Reyes Macías, ²Karen Valeria Chévez Fuentes, ³Hugo Adrián Peña Vásquez, ⁴Paula Leonor Lorenti Franco y ⁵Livington Ubaldo Medina Coello.

¹ORCID ID: <https://orcid.org/0009-0008-5406-1075>

²ORCID ID: <https://orcid.org/0009-0005-4502-1838>

³ORCID ID: <https://orcid.org/0009-0001-7450-7758>

⁴ORCID ID: <https://orcid.org/0009-0004-7045-4152>

⁵ORCID ID: <https://orcid.org/0009-0006-7741-3729>

¹E-mail de contacto: dignaisabel73@gmail.com

²E-mail de contacto: karen.chevez@docentes.educacion.edu.ec

³E-mail de contacto: hugopena1000@gmail.com

⁴E-mail de contacto: pao_lorenti@hotmail.com

⁵E-mail de contacto: livinmedina@hotmail.com

Afiliación: ^{1*2*3*4*5*}Investigador Independiente, (Ecuador).

Artículo recibido: 25 de Enero del 2026

Artículo revisado: 27 de Enero del 2026

Artículo aprobado: 3 de Febrero del 2026

¹Licenciada en Ciencias de la Educación con especialidad en Educación Primaria, egresada de la Facultad de Filosofía de la Universidad de Guayaquil (Ecuador), con más de quince años de experiencia laboral en instituciones fiscales y particulares. Magíster en Educación General Básica, egresada de la Universidad Estatal de Milagro – UNEMI, (Ecuador). Con experiencia como Directora de la Escuela de Educación Básica “24 de Julio” y docente de grado, con una trayectoria caracterizada por el liderazgo institucional y el compromiso pedagógico.

²Ingeniera en Administración de Empresas Agropecuarias, egresada de la Universidad Técnica de Quevedo (Ecuador). Máster Universitario en Métodos de Enseñanza en Educación Personalizada, egresada de la Universidad Internacional de La Rioja – UNIR (España), con experiencia en el ámbito educativo.

³Ingeniero Agrónomo, egresado de la Universidad Técnica de Babahoyo (Ecuador). Magíster en Tecnología e Innovación Educativa, egresado de la Universidad Técnica de Babahoyo (Ecuador), con experiencia en el ámbito educativo.

⁴Licenciada en Ciencias de la Educación, egresada de la Universidad Técnica de Babahoyo (Ecuador), con 30 años de experiencia laboral en el magisterio ecuatoriano. Profesora de Segunda Enseñanza en la especialización de Comercio y Administración, egresada de la Universidad Técnica de Babahoyo (Ecuador). Máster Universitario en Educación Inclusiva e Intercultural, egresada de la Universidad Internacional de La Rioja (España). Ha desempeñado funciones directivas y administrativas como Directora del Centro de Formación Artesanal Nocturno “Diez de Agosto”, Jefa de Talento Humano de la Unidad Educativa “Diez de Agosto” de Vincos y Rectora de la Unidad Educativa Prócer “José de Antepara”.

⁵Ingeniero Agrónomo, egresado de la Universidad de Guayaquil (Ecuador), con diez años de experiencia laboral en el magisterio ecuatoriano. Magíster en Educación Inclusiva e Intercultural, egresado de la Universidad Internacional de La Rioja – UNIR (España). Docente en instituciones educativas rurales y urbanas de los cantones Vincos y Salitre; docente y Rector encargado en la Unidad Educativa “General Vernaza”. Miembro del Consejo Ejecutivo institucional en dos ocasiones, integrante de la Comisión Pedagógica y Coordinador Distrital de la Red de Bachillerato Técnico del Distrito 09D20 Salitre en el año 2023.

Resumen

El bullying escolar es una problemática persistente que afecta de manera significativa el bienestar emocional, salud mental y el rendimiento académico de los estudiantes, constituyéndose en un desafío prioritario para la labor docente en la convivencia educativa. En este contexto, el presente artículo tuvo como propósito analizar las competencias y estrategias de intervención emocional del docente en la atención de casos de bullying, a partir de la sistematización crítica de aportes

teóricos y evidencias empíricas recientes. Por lo que, la investigación se desarrolló bajo un enfoque cualitativo, mediante una revisión bibliográfica de literatura científica publicada entre los años 2020 y 2026, seleccionada con criterios de pertinencia, actualidad y rigor académico. En donde, los resultados evidencian que el desarrollo de competencias emocionales y socioemocionales docentes, tales como el autoconocimiento, autorregulación y comunicación asertiva, incide de manera directa en la intervención oportuna del acoso escolar. Asimismo, se

identificó que la aplicación de estrategias de intervención emocional, como el aprendizaje basado en la emoción, colaborativo, al igual que, los procesos de mediación escolar, favoreciendo la gestión positiva de los conflictos y la consolidación de entornos escolares seguros. En conclusión, el fortalecimiento de la formación emocional del docente, articulado con acciones institucionales coherentes, emerge como un aporte idóneo para la atención integral del bullying y la promoción de entornos educativos inclusivos.

Palabras claves: **Bullying escolar, Competencias emocionales docentes, Intervención emocional, Convivencia escolar, Clima escolar.**

Abstract

School bullying represents a persistent problem that significantly affects students' emotional well-being, mental health, and academic performance, becoming a major challenge for teaching practice and school coexistence. In this context, the purpose of this article was to analyze teachers' emotional competencies and emotional intervention strategies in addressing bullying cases, based on a critical systematization of recent theoretical contributions and empirical evidence. The study was conducted using a qualitative approach through a bibliographic review of scientific literature published between 2020 and 2025, selected according to criteria of relevance, currency, and academic rigor. The findings indicate that the development of teachers' emotional and socio-emotional competencies—such as self-awareness, emotional self-regulation, empathy, and assertive communication—directly influences the prevention, detection, and timely intervention of school bullying. Likewise, the application of emotional intervention strategies, including emotion-based learning, collaborative work, and school mediation processes, promotes positive conflict management and the consolidation of safe and respectful school climates. In conclusion, strengthening teachers' emotional training, articulated with coherent

institutional actions, emerges as a key contribution to the comprehensive addressing of bullying and the promotion of inclusive and humanized educational environments.

Keywords: **School bullying, Teachers' emotional competencies, Emotional intervention, School coexistence, School climate.**

Resumo

O bullying escolar representa uma problemática persistente que afeta significativamente o bem-estar emocional, a saúde mental e o desempenho acadêmico dos estudantes, configurando-se como um desafio prioritário para a prática docente e a convivência educativa. Nesse contexto, o presente artigo teve como objetivo analisar as competências e estratégias de intervenção emocional do professor no atendimento de casos de bullying, a partir da sistematização crítica de contribuições teóricas e evidências empíricas recentes. A pesquisa foi desenvolvida sob uma abordagem qualitativa, por meio de uma revisão bibliográfica da literatura científica publicada entre 2020 e 2025, selecionada com base em critérios de pertinência, atualidade e rigor acadêmico. Os resultados evidenciam que o desenvolvimento de competências emocionais e socioemocionais docentes, como o autoconhecimento, a autorregulação emocional, a empatia e a comunicação assertiva, influencia diretamente a prevenção, a detecção e a intervenção oportuna do bullying escolar. Além disso, identificou-se que a aplicação de estratégias de intervenção emocional, como a aprendizagem baseada na emoção, o trabalho colaborativo e os processos de mediação escolar, favorece a gestão positiva dos conflitos e a consolidação de climas escolares seguros e respeitosos. Conclui-se que o fortalecimento da formação emocional do professor, articulado a ações institucionais coerentes, constitui uma contribuição fundamental para o enfrentamento integral do bullying e a promoção de ambientes educativos inclusivos e humanizados.

Palavras-chave: **Bullying escolar, Competências emocionais docentes, Intervenção emocional, Convivência escolar, Clima escolar.**

Introducción

El bullying escolar constituye una de las manifestaciones más complejas del conflicto en el contexto educativo, debido a su carácter sistemático y a las profundas implicaciones emocionales que genera en quienes lo experimentan, afectando no solo el bienestar psicológico de los estudiantes involucrados, sino que también impacta de manera significativa en el clima escolar en los procesos de enseñanza aprendizaje, demandando una intervención docente oportuna desde una perspectiva socioemocional. Por aquello, en los resultados del trabajo investigativo realizado por Carhuas et al. (2023) con el título “Causas, efectos y prevención del bullying escolar en niños y adolescentes”, se concluyó que tanto las víctimas como los victimarios de bullying presentan antecedentes familiares asociados a estilos parentales autoritarios o sobreprotectores, así como a la presencia de violencia intrafamiliar al igual que deficiencias en los procesos de comunicación, es decir, el bullying constituye una problemática de difícil detección, cuyas consecuencias se reflejan en el fracaso escolar en la aparición de trastornos de salud en las víctimas, mientras que los agresores tienden a incurrir en conductas de riesgo, lo que pone de manifiesto la necesidad de implementar políticas orientadas a la atención integral de este fenómeno.

A la vez, existe una relación significativa entre la intensidad del bullying y el rendimiento académico, de tal manera que, a mayor grado de acoso, menor es el desempeño escolar del estudiante, por lo que, se identifica como factores causales predominantes la percepción del bullying como una broma, sensación de superioridad asociada al rendimiento académico o a la apariencia física, así como el bajo respeto en la carencia de valores, elementos estrechamente vinculados al entorno

familiar (Herrera et al. 2024). De igual importancia, el bullying escolar se configura como un factor de riesgo significativo para la salud emocional de los estudiantes que lo padecen, en cuyo desarrollo las bases familiares desempeñan un rol importante en la adquisición de estrategias de afrontamiento, aunque la intensidad del acoso pueda manifestarse con distinta frecuencia, ello no implica la ausencia de violencia, dado que cualquier forma de agresión, incluso cuando afecta a una sola persona, constituye violencia, por tanto el incremento en la intensidad del bullying puede derivar en problemáticas emocionales de mayor complejidad, consolidándose como un asunto de salud pública de considerable gravedad (Marcillo et al. 2025).

De esta manera, el bullying escolar representa una problemática compleja que trasciende el ámbito de las interacciones entre pares, al involucrar factores emocionales, familiares, académicos y sociales que inciden de manera directa en el bienestar integral de los estudiantes en el clima escolar, permitiendo reconocer que sus efectos no solo afectan el rendimiento académico y salud emocional de las víctimas, sino que también demandan respuestas educativas preventivas, en las que la intervención docente con enfoque socioemocional es de suma importancia para la detección oportuna, para la promoción de entornos escolares seguros orientados a la convivencia pacífica. El docente desempeña un papel determinante en la configuración del clima escolar, no solo a través de su función pedagógica, sino también mediante las relaciones que establece con los estudiantes en la forma en que gestiona las interacciones cotidianas dentro del aula, por lo que sus comportamientos influyen de manera directa en la construcción de una convivencia escolar basada en el bienestar socioemocional.

Por lo tanto, un clima escolar apropiado se construye a partir de relaciones sustentadas en el respeto mutuo y la colaboración entre todos los actores de la comunidad educativa; sin embargo, diversos estudios evidencian que una parte significativa del estudiantado no se siente valorada ni comprendida por sus docentes, percibiendo actitudes de irrespeto, discriminación y falta de responsabilidad pedagógica, lo que incide negativamente en la consecución de resultados educativos favorables (Moreno, 2023). Por consiguiente, la convivencia escolar es fundamental en el desarrollo integral de los estudiantes, considerando el tiempo significativo que estos permanecen en el entorno educativo con la frecuencia de las interacciones cotidianas que se establecen entre pares; asimismo, el clima escolar no se construye de manera aislada, sino que se ve influenciado por las bases morales adquiridas en el ámbito familiar, los cuales son reforzados por la acción educativa de la escuela (Mardones, 2023).

Por otra parte Misad et al. (2022), en su trabajo investigativo titulado “El clima escolar desde la gestión directiva en Latinoamérica: una revisión de la producción académica”, detalla que, en el contexto educativo actual, la labor directiva ha transitado de una gestión predominantemente administrativa hacia una gestión pedagógica orientada a la mejora de la calidad educativa que demanda la sociedad, en el que los directivos escolares, en su rol de líderes, requieren desarrollar competencias socioemocionales que les permitan establecer relaciones horizontales con sus colaboradores y la comunidad educativa, así como promover un ambiente institucional agradable para el desarrollo de prácticas pedagógicas efectivas en el aprendizaje. No obstante, la gestión del clima escolar no se limita al dominio de conocimientos normativos o administrativos,

sino que también implica el reconocimiento del desempeño de aquellos directivos que logran incidir positivamente en la convivencia del funcionamiento institucional. Desde esta perspectiva, la calidad de la convivencia escolar se configura como una expresión directa del modo en que el docente asume su responsabilidad formativa y relacional, integrando aspectos pedagógicos emocionales en su práctica diaria, lo que convierte al clima escolar en un indicador sensible de las competencias que el profesorado moviliza para gestionar las relaciones educativas.

En el ejercicio de la docencia, las competencias emocionales se constituyen en un componente fundamental para la gestión eficaz de las relaciones pedagógicas en el clima del aula. Por ende, la capacidad del profesorado para expresar adecuadamente sus emociones, así como para comprender las de sus estudiantes, influye de manera significativa en la toma de decisiones educativas, en la resolución de conflictos y en la creación de ambientes de aprendizaje emocionalmente seguros. En el trabajo investigativo realizado por Acosta y Savier (2023) con el título “Competencias emocionales de los docentes y su relación con la educación emocional de los estudiantes”, se evidenció la existencia de una correlación significativa y positiva entre las competencias emocionales de los docentes y la educación emocional de los estudiantes, mostrando que aquellos profesores con habilidades emocionales sólidas presentan una mayor capacidad para educar emocionalmente al alumnado de manera coherente. De la misma manera, se concluyó que las competencias emocionales docentes son de suma importancia en la formación integral de los estudiantes, al favorecer el desarrollo de habilidades emocionales que resultan beneficiosas para su aplicación a lo largo de la vida.

Por lo cual, los docentes requieren desarrollar competencias socioemocionales que les permitan identificar y comprender tanto sus propias emociones como las de los demás, lo cual contribuye de manera significativa a la mejora de las relaciones interpersonales dentro del contexto educativo y al fortalecimiento de la dinámica pedagógica en el aula (Villareal, 2022). No obstante, en el ámbito de la formación del profesorado, el desarrollo de competencias emocionales adquiere una relevancia creciente, especialmente ante el incremento de problemáticas vinculadas a la convivencia escolar y a la salud mental de la población en general, las cuales demandan docentes capaces de responder de manera consciente y emocionalmente competente a las diversas situaciones que emergen en el contexto educativo (Lagos et al, 2023).

En este sentido, las competencias emocionales docentes se configuran como un componente esencial de la práctica educativa, en la medida en que inciden directamente en la calidad de las relaciones pedagógicas, gestión de la convivencia escolar y en el bienestar socioemocional de los estudiantes. Donde, la evidencia empírica y conceptual revisada permite reconocer que el desarrollo de dichas competencias no solo fortalece el desempeño profesional del docente, sino que también favorece una intervención educativa más consciente frente a las diversas problemáticas que emergen en el contexto escolar. La actuación docente frente a situaciones emocionalmente complejas exige algo más que conocimientos pedagógicos, requiriendo la aplicación de estrategias de intervención emocional que regulen las dinámicas que se producen en el aula, ya que por medio de estas estrategias el profesorado puede incidir de manera directa en la gestión de las emociones en el fortalecimiento de la convivencia escolar.

Por lo tanto, el aprendizaje basado en la emoción se concibe como un enfoque pedagógico complementario que busca optimizar los procesos de enseñanza aprendizaje, al reconocer la influencia determinante de las emociones en la motivación de la participación del estudiantado dentro del aula. Desde esta perspectiva, la integración intencional de la dimensión emocional en la práctica docente favorece una mayor implicación de los estudiantes en su proceso formativo, contribuyendo a la construcción de experiencias de aprendizaje más significativas (Palma et al, 2025). Asimismo, las emociones se encuentran presentes de manera constante a lo largo del ciclo vital y se manifiestan desde las primeras etapas del desarrollo humano a través de expresiones emocionales básicas, como la alegría, el llanto o el enojo, dichas expresiones evolucionan progresivamente en función de las experiencias y de los contextos en los que se desenvuelven los individuos, aunque en el proceso de crecimiento, estas manifestaciones emocionales tienden a ser reprimidas o poco comprendidas, lo que dificulta su adecuada interpretación, limitando así el desarrollo de competencias socioemocionales necesarias para una interacción saludable en los distintos ámbitos de la vida, incluido el educativo (Cobeña y Palacios, 2022).

Por otra parte, el trabajo colaborativo se configura como una estrategia pedagógica que favorece la construcción de relaciones interpersonales positivas, mientras que las tecnologías educativas aportan herramientas interactivas que permiten complementar el aprendizaje socioemocional de forma personalizada, por lo que, la integración de estas estrategias en los programas educativos, especialmente desde las etapas iniciales, requiere priorizar la capacitación docente en el diseño de actividades ajustadas a las

necesidades emocionales de los estudiantes, contribuyendo así al desarrollo socioemocional de sujetos socialmente responsables y empáticos (Oviedo y Espinoza, 2025). De este modo, las estrategias de intervención emocional constituyen un componente clave de la práctica docente orientada a la mejora de la convivencia escolar en el desarrollo socioemocional del estudiantado, al permitir una atención pedagógica más contextualizada de las dinámicas emocionales que emergen en el aula con la incorporación de enfoques basados en la emoción y el uso de recursos tecnológicos, junto con una adecuada capacitación docente, favorece la construcción de experiencias educativas significativas que fortalecen la motivación especialmente cuando dichas estrategias se articulan desde las primeras etapas de la escolaridad.

La presencia de conflictos en el contexto escolar constituye una realidad inherente a la convivencia entre estudiantes en la diversidad de interacciones que se generan en el aula, donde, frente a estas situaciones, la intervención docente adquiere un papel decisivo, no solo para resolver el conflicto inmediato, sino para orientar procesos educativos que favorezcan la regulación emocional en la construcción de relaciones respetuosas, por eso es importante la forma en la que el profesorado aborda dichas situaciones, debido a que incide directamente en el clima escolar y, por ende, en la percepción de apoyo por parte del estudiantado. Entre tanto, en la investigación realizada por Pimentel (2023), se evidenció que los docentes recurren principalmente a técnicas de modificación de conducta y, de manera alternativa, intentan aplicar procesos de mediación, sin embargo, se identificó un manejo limitado de las fases propias de la mediación escolar, lo que impide su desarrollo integral por las medidas disciplinarias tradicionalmente empleadas que

pueden constituirse en un factor que intensifica los conflictos, razón por la cual se destaca la necesidad de incorporar de manera sistemática los procesos de mediación escolar en el currículo, con el fin de fortalecer una cultura de paz en los centros educativos.

De la misma manera, en la investigación realizada por Guillamon (2023), se concluyó que los adolescentes con mayores habilidades para reconocer las emociones de sus compañeros tienden a percibir los conflictos con menor intensidad, estableciéndose relaciones de magnitud moderada entre el manejo del estrés en los distintos tipos de conflicto, así como entre el estado de ánimo y los mecanismos de resolución utilizados, observándose que aquellos estudiantes con una mayor capacidad de regulación emocional presentan una mejor discriminación de la naturaleza de los conflictos, mientras que los adolescentes con un perfil más optimista muestran un estado de ánimo favorable en el que recurren con mayor frecuencia a estrategias adecuadas para afrontar situaciones conflictivas. Por otra parte, los directivos que implementan acciones orientadas a la gestión adecuada de los conflictos en la institución educativa logran potenciar las relaciones interpersonales entre los distintos actores de la comunidad educativa, generando un clima escolar favorable para los procesos de enseñanza aprendizaje, en el que destaca la promoción del cumplimiento de las normas de convivencia, creación de espacios de confraternización para el fortalecimiento de habilidades socioemocionales, lo que constituye estrategias efectivas para la gestión positiva de los conflictos en el contexto institucional (Chávez, 2022). Así, la intervención docente ante los conflictos escolares se configura como un proceso educativo que trasciende la aplicación de

medidas disciplinarias, al requerir enfoques formativos centrados en el fortalecimiento de habilidades socioemocionales en los estudiantes, estableciendo de manifiesto que una gestión adecuada de los conflictos, apoyada en prácticas pedagógicas conscientes en el acompañamiento institucional, contribuye a la mejora del clima escolar, beneficiando la construcción de entornos educativos orientados a la convivencia pacífica.

Materiales y Métodos

El presente estudio se desarrolló bajo un enfoque metodológico cualitativo, orientado a interpretar las competencias emocionales del docente y las estrategias de intervención emocional que se implementan en la atención de casos de bullying en el contexto educativo. Por lo tanto, este enfoque permitió analizar de manera profunda las percepciones, experiencias y prácticas pedagógicas del profesorado, así como los significados que atribuyen a la gestión emocional en la intervención frente a situaciones de acoso escolar, en coherencia con los objetivos de la investigación. La recolección de la información se realizó mediante una búsqueda bibliográfica sistemática, orientada a identificar, seleccionar y analizar estudios científicos relevantes relacionados con las competencias emocionales docentes, las estrategias de intervención emocional y su vinculación con la atención de casos de bullying en el contexto educativo. Para ello, se revisaron artículos científicos, libros especializados y documentos académicos publicados en bases de datos reconocidas, priorizando fuentes actualizadas y pertinentes que permitieran sustentar teóricamente el desarrollo de la investigación desde un enfoque cualitativo.

La investigación se enmarca en un tipo de estudio documental de carácter descriptivo, dado que se fundamenta en el análisis, interpretación y sistematización de información

proveniente de fuentes bibliográficas especializadas. Este tipo de investigación permitió examinar de manera organizada los aportes teóricos y empíricos relacionados con las competencias emocionales del docente y las estrategias de intervención emocional aplicadas en la atención de casos de bullying, con el propósito de describir y comprender el estado actual del conocimiento en el ámbito educativo. Para la selección de las fuentes bibliográficas se establecieron criterios de pertinencia, actualidad y calidad científica, en el que se incluyeron artículos científicos, libros y documentos académicos que abordaran las competencias emocionales docentes, las estrategias de intervención emocional y el bullying en contextos educativos.

De la misma manera, se priorizaron publicaciones entre los años 2020 y 2025, provenientes de revistas indexadas y bases de datos académicas reconocidas, con el fin de garantizar la confiabilidad y relevancia de la información analizada, donde se excluyeron fuentes no académicas, documentos sin respaldo científico y aquellas que no guardaban relación directa con los objetivos del estudio. La información recopilada fue sometida a un análisis cualitativo de contenido, mediante lectura analítica y comparativa de las fuentes seleccionadas, con el fin de identificar conceptos clave en las relaciones interpretativas vinculadas con las competencias emocionales docentes y las estrategias de intervención emocional en contextos de bullying escolar. A partir de este proceso se establecieron categorías y subcategorías temáticas coherentes con los ejes del estudio, permitiendo sistematizar los aportes de la literatura reciente, reconocer coincidencias conceptuales entre autores y estructurar una síntesis teórica integrada que sustenta la interpretación de los

hallazgos dentro del enfoque documental adoptado.

Resultados y Discusión

Tabla 1. Matriz de categorización de las variables

Categoría	Dimensión	Subcategoría	Autor(es)
Competencias emocionales docentes	Autoconocimiento emocional	Identificación de las propias emociones en el ejercicio docente	Cayambe et al. (2024)
		Conciencia emocional ante situaciones de violencia escolar	Chacón (2022)
		Reconocimiento de emociones en los estudiantes involucrados en situaciones de acoso	Guerrero et al. (2025)
	Autorregulación emocional	Regulación emocional del docente ante situaciones de conflicto	García & Niño (2023)
		Control emocional frente a conductas disruptivas reiteradas	Del Valle (2024)
		Manejo emocional en contextos de alta tensión escolar	Gutiérrez et al. (2026)
		Competencias socioemocionales	Morán et al. (2023)
		Desarrollo de habilidades socioemocionales docentes	Caicedo et al. (2025)
		Empatía docente en la atención de casos de bullying	Salinas et al. (2024)
		Comunicación emocional asertiva con estudiantes y familias	
Estrategias de intervención emocional	Estrategias pedagógicas emocionales	Aprendizaje basado en la emoción	Quiñonez et al. (2025)
		Diseño de actividades pedagógicas con enfoque emocional	Zabala (2023)
	Mediación y resolución de conflictos	Trabajo colaborativo para la convivencia escolar	Fuentes & Arias (2022)
		Aplicación de procesos de mediación escolar	Rubio & De la Fuente (2024)
		Gestión positiva de conflictos entre pares	Morant et al. (2025)
Bullying escolar	Factores asociados	Promoción de la cultura de paz	Mendoza (2023)
		Influencia del entorno familiar en conductas de acoso	Cañi (2024)
	Impacto socioemocional	Normalización de la violencia en el entorno escolar	Valente et al. (2024)
		Consecuencias emocionales y psicológicas en las víctimas	Labrador et al. (2023)
Clima escolar y convivencia educativa	Clima institucional	Afectación del rendimiento académico	Barbecho (2022)
		Ambiente escolar seguro y respetuoso	Soriano (2024)
	Normas y convivencia	Percepción del clima escolar por parte de los estudiantes	Tánori (2022)
		Aplicación de normas de convivencia escolar	Méndez et al. (2025)
Rol docente e institucional	Liderazgo pedagógico	Respeto y colaboración en la comunidad educativa	Ayón et al. (2023)
		Rol del docente como agente de prevención del bullying	Carbo & Marcano (2025)
	Gestión institucional	Liderazgo emocional en el aula	Talledo et al. (2023)
		Acciones institucionales frente al bullying	Dueñas (2023)
Impacto del bullying en la comunidad educativa	Impacto social	Articulación familia-escuela en la atención de casos de acoso	Avila et al. (2025)
		Repercusiones del bullying en la convivencia escolar	Ardilla et al. (2022)
		Deterioro de las relaciones interpersonales	López (2023)
	Impacto emocional	Efectos del bullying en la salud mental	Bravo (2025)
		Consecuencias a largo plazo del acoso escolar	De la Cruz et al. (2024)

Fuente: Elaboración propia

Se evidencia una organización categorial que permite comprender de manera integral la relación entre las competencias emocionales docentes, estrategias de intervención emocional y atención de casos de bullying en el contexto educativo. En la categoría Competencias emocionales docentes, se identifican aportes relevantes que destacan el autoconocimiento emocional como una base fundamental para el ejercicio profesional del docente. En el cual, Cayambe et al. (2024) subrayan la importancia de la identificación de las propias emociones en la práctica pedagógica, mientras que Chacón (2022) profundiza en la conciencia emocional del docente frente a situaciones de violencia escolar. De manera complementaria, Guerrero et al. (2025) resaltan el reconocimiento de las

Por medio de la distribución de variables, dimensiones, subcategorías y los autores referentes se presenta los siguientes resultados:

emociones de los estudiantes involucrados en situaciones de acoso como una competencia clave para la intervención oportuna. Dentro de esta misma categoría, la autorregulación emocional se consolida como una dimensión esencial para el manejo adecuado de contextos conflictivos. García y Niño (2023) enfatizan la regulación emocional del docente ante situaciones de conflicto, en tanto que Del Valle (2024) aborda el control emocional frente a conductas disruptivas reiteradas. A su vez, Gutiérrez et al. (2026) aportan evidencia sobre el manejo emocional docente en escenarios de alta tensión escolar, reforzando la necesidad de fortalecer estas competencias en contextos de convivencia compleja.

En la categoría competencias socioemocionales, los hallazgos muestran que el desarrollo de habilidades socioemocionales docentes constituye un eje transversal en la prevención del bullying. Morán et al. (2023) destacan la relevancia del fortalecimiento de dichas habilidades, mientras que Caicedo et al. (2025) profundizan en la empatía docente como elemento central en la atención de casos de acoso escolar. Asimismo, Salinas et al. (2024) enfatizan la comunicación emocional asertiva con estudiantes y familias como una estrategia que favorece relaciones educativas más saludables. Respecto a la categoría estrategias de intervención emocional, se observa que las estrategias pedagógicas emocionales adquieren un papel protagónico en la promoción de la convivencia escolar. Quiñonez et al. (2025) plantean el aprendizaje basado en la emoción como un enfoque que potencia la motivación y el clima del aula, mientras que Zabala (2023) resalta el diseño de actividades pedagógicas con enfoque emocional. De igual manera, Fuentes y Arias (2022) muestran la importancia del trabajo colaborativo como una estrategia que contribuye a la convivencia y al fortalecimiento de relaciones positivas.

En cuanto a la mediación y resolución de conflictos, Rubio y De la Fuente (2024) destacan la aplicación de procesos de mediación escolar como una alternativa eficaz frente a las medidas disciplinarias tradicionales. Este enfoque se complementa con los aportes de Morant et al. (2025), quienes analizan la gestión positiva de conflictos entre pares, y Mendoza (2023), quien resalta la promoción de la cultura de paz como un eje formativo indispensable en las instituciones educativas. La categoría bullying escolar permite identificar tanto los factores asociados como su impacto socioemocional. Cañi (2024) señala la influencia del entorno familiar en las conductas

de acoso, mientras que Valente et al. (2024) analizan la normalización de la violencia en el entorno escolar. En relación con el impacto socioemocional, Labrador et al. (2023) manifiestan las consecuencias emocionales y psicológicas en las víctimas, y Barbecho (2022) vincula el bullying con la afectación del rendimiento académico. Por su parte, la categoría clima escolar y convivencia educativa pone de manifiesto la relevancia del clima institucional y de las normas de convivencia. Soriano (2024) destaca la necesidad de un ambiente escolar seguro y respetuoso, mientras que Tánori (2022) analiza la percepción del clima escolar desde la mirada de los estudiantes. En esta línea, Méndez et al. (2025) y Ayón et al. (2023) subrayan la aplicación de normas de convivencia y el fomento del respeto y la colaboración como pilares de una comunidad educativa armónica.

En la categoría Rol docente e institucional, se reconoce el liderazgo pedagógico del docente como un factor clave en la prevención del bullying. Carbo y Marcano (2025) destacan el rol del docente como agente preventivo, mientras que Talledo et al. (2023) profundizan en el liderazgo emocional en el aula. Asimismo, Dueñas (2023) y Ávila et al. (2025) evidencian la importancia de las acciones institucionales y de la articulación familia–escuela en la atención integral de los casos de acoso. Por último, la categoría impacto del bullying en la comunidad educativa revela repercusiones tanto sociales como emocionales. Ardilla et al. (2022) y López (2023) analizan el deterioro de las relaciones interpersonales y la convivencia escolar, mientras que Bravo (2025) y De la Cruz et al. (2024) abordan los efectos del bullying en la salud mental y sus consecuencias a largo plazo, consolidando la necesidad de intervenciones emocionales sostenidas en el tiempo.

Conclusiones

El análisis desarrollado permite concluir que las competencias emocionales y socioemocionales del docente constituyen un eje fundamental en la atención y prevención de los casos de bullying en el contexto educativo. La literatura revisada evidencia que el autoconocimiento, la autorregulación emocional, la empatía y la comunicación asertiva no solo fortalecen el desempeño profesional del docente, sino que inciden directamente en la creación de ambientes escolares seguros, respetuosos y emocionalmente saludables. Asimismo, se constata que la aplicación de estrategias de intervención emocional, tales como el aprendizaje basado en la emoción, el trabajo colaborativo y los procesos de mediación escolar, favorecen una gestión positiva de los conflictos y contribuyen a la disminución de prácticas de acoso escolar. Estas estrategias permiten trascender enfoques disciplinarios tradicionales, promoviendo una cultura de paz y convivencia sustentada en el respeto mutuo y la comprensión emocional.

De igual manera, los hallazgos ponen de manifiesto que el bullying escolar genera impactos significativos en la salud emocional, el rendimiento académico y las relaciones interpersonales de los estudiantes, configurándose como una problemática compleja que involucra factores familiares, institucionales y sociales. En este sentido, el rol del docente y de la institución educativa resulta determinante para la detección temprana, la intervención oportuna y el acompañamiento integral de los actores involucrados. Por lo tanto, se concluye que el fortalecimiento de las competencias emocionales docentes, articulado con acciones institucionales y una gestión adecuada del clima escolar, representa una estrategia clave para abordar de manera integral

los casos de bullying. Esto resalta la necesidad de incorporar la formación emocional docente como un componente prioritario en las políticas educativas y en los programas de desarrollo profesional, orientados a garantizar una educación inclusiva, humanizada y comprometida con el bienestar socioemocional de la comunidad educativa.

Referencias Bibliográficas

- Acosta, F., & Savier, F. (2023). Competencias emocionales de los docentes y su relación con la educación emocional de los estudiantes. Repositorio CIEDU Panamá. <https://repositorio.ciedupanama.org/handle/123456789/478>
- Ardila, S., Cardona, C., Horta, P., & Pomares, Y. (2022). El bullying y sus repercusiones a la salud física y mental en adolescentes. Repositorio Universidad Simón Bolívar. <https://bonga.unisimon.edu.co/items/90eb76da-6cbb-4f1a-b54e-fd080f663b2f>
- Avila, L., Lopez, S., & Avalos, R. (2025). Protocolos escolares frente al acoso, abuso y maltrato infantil. *Revista Latinoamericana de Calidad Educativa*, 2(4), 237–243. <https://doi.org/10.70625/rfce/331>
- Ayón, H., Zavala, A., Plúa, E., & Blanca, P. (2023). El respeto en el proceso de enseñanza-aprendizaje en estudiantes universitarios. *PENTACIENCIAS*, 5(5), 736–749. <https://doi.org/10.59169/pentaciencias.v5i5.803>
- Barbecho, M. (2022). Consecuencias psicológicas del acoso escolar en víctimas adolescentes. Universidad del Azuay. <https://dspace.uazuay.edu.ec/handle/datos/12423>
- Bravo, R. (2025). Consecuencias del bullying en la salud mental de estudiantes de educación básica. Universidad Técnica de Babahoyo. <https://dspace.utb.edu.ec/handle/49000/18486>
- Caicedo, E., Caicedo, J., Novoa, C., Guerra, J., & Paucar, S. (2025). Estrategias para fomentar la empatía y la inclusión en

- educación inicial. *SAGA*, 2(2), 102–115. <https://doi.org/10.63415/saga.v2i2.85>
- Carbo, F., & Marcano, P. (2025). Papel de los padres y educadores en la prevención del acoso escolar. *MENTOR*, 4(10), 383–399. <https://doi.org/10.56200/mried.v4i10.9191>
- Carhuas, G., Cáceres, V., & Salvatierra, A. (2023). Causas, efectos y prevención del bullying escolar. *Horizontes*, 7(29), 1319–1334. <https://doi.org/10.33996/revistahorizontes.v7i29.594>
- Cayambe, J., Sánchez, M., Núñez, I., Silva, I., & Sánchez, E. (2024). El docente como gestor de emociones en ambientes de aprendizaje. *Revista Social Fronteriza*, 4(2), e42234. [https://doi.org/10.59814/resofro.2024.4\(2\)2_34](https://doi.org/10.59814/resofro.2024.4(2)2_34)
- Chacón, L. (2022). Inteligencia emocional y violencia escolar. *Polo del Conocimiento*, 7(7), 573–588. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=9042900>
- Chávez, M. (2022). Propuesta de alternativas para gestionar conflictos docentes. Universidad San Ignacio de Loyola. https://repositorio.usil.edu.pe/items/00bd5a_bf-cc31-4267-9f3e-1fd11fc16dd3
- Cobeña, G., & Palacios, Y. (2022). Estrategia pedagógica para el desarrollo socioemocional en educación inicial. *Dominio de las Ciencias*, 8(2), 2. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=8548147>
- Del Valle, A. (2024). Percepciones del autoconcepto en jóvenes universitarios con conductas disruptivas. Universidad de Lima. <https://hdl.handle.net/20.500.12724/22023>
- Dueñas, S. (2023). Diagnóstico de prácticas restaurativas frente al acoso escolar. Universidad de los Andes. <https://hdl.handle.net/1992/73826>
- Fuentes, K., & Arias, N. (2022). Trabajo colaborativo y convivencia escolar. *Revista Unimar*, 40(2), 260–282. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=8776309>
- García, L., & Niño, S. (2023). Regulación emocional en docentes en formación. *Pensamiento Educativo*, 60(3), 00101. <https://dx.doi.org/10.7764/pel.60.3.2023.1>
- Guerrero, Á., Intriago, L., Segovia, M., & Ganchozo, M. (2025). Educación emocional como herramienta para prevenir el acoso escolar. *Multidisciplinary Collaborative Journal*, 3(1), 1–15. <https://doi.org/10.70881/mcj/v3/n1/42>
- Guillamon, M. (2023). Competencias socioemocionales y conflictos escolares. *Hekademos*, 34, 44–52. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=9086098>
- Gutiérrez, A., Huamán, R., & Pilares, G. (2026). Gestión de las emociones en el trabajo en equipo escolar. *Revista InveCom*, 6(2), 1–18. <https://doi.org/10.5281/zenodo.15713519>
- Herrera, M., Díaz, A., & Ludeña, M. (2023). Effects of bullying on school underachievement in Ecuadorian students. *MENTOR*, 2(4), 41–52. <https://doi.org/10.56200/mried.v2i4.5309>
- Lagos, N., López, V., Hess, C., Vicuña, J., & Jaramillo, S. (2023). Competencias emocionales en estudiantes universitarios. *Cuadernos de Investigación Educativa*, 14(2), e201. https://doi.org/10.18861/cied.2023.14.2.335_0
- Mardones, G. (2023). Influencia del clima escolar en el aprendizaje. *Revista Realidad Educativa*, 3(2), 121–145. <https://doi.org/10.38123/rre.v3i2.300>
- Méndez, J., Estrada, E., García, G., Hernández, B., & Maldonado, P. (2025). Gestión de la convivencia escolar y aprendizaje. *Ciencia Latina*, 9(5), 5726–5759. https://doi.org/10.37811/cl_rcm.v9i5.19918
- Moreno, D. (2023). Clima escolar como factor de calidad educativa. *Praxis Pedagógica*, 23(35), 98–119. https://doi.org/10.26620/uniminuto.praxis.2_3.35.2023.98-119
- Misad, K., Misad, R., & Dávila, O. (2022). Clima escolar y gestión directiva en

Latinoamérica. *Gestionar*, 2(2), 7–24.
<https://doi.org/10.35622/j.rg.2022.02.001>

Oviedo, B., & Espinoza, J. (2025). Estrategias pedagógicas innovadoras y desarrollo socioemocional. *Revista Metropolitana de Ciencias Aplicadas*, 8(1), 240–245.
<https://doi.org/10.62452/gvp3ew49>

Palma, S., Rizzo, M., Vera, M., & Palacios, S. (2025). Neuroeducación y aprendizaje basado en la emoción. *Perspectivas Investigativas*, 5(1), 18–24.
<https://doi.org/10.62574/rmpi.v5i1.282>

Quiñonez, J., Zamora, G., Solís, A., & Reinoso, F. (2025). Aprendizaje basado en emociones y retención del conocimiento. *Polo del Conocimiento*, 10(5), 1479–1493.
<https://doi.org/10.23857/pc.v10i5.9516>



Esta obra está bajo una licencia de Creative Commons Reconocimiento-No Comercial 4.0 Internacional. Copyright © Digna Isabel Reyes Macías, Karen Valeria Chévez Fuentes, Hugo Adrián Peña Vásquez, Paula Leonor Lorenti Franco y Livingston Ubaldo Medina Coello.

